

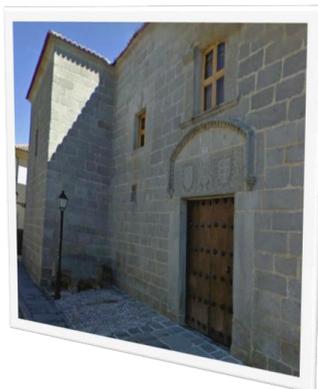
ALBA DE TORMES

Alba de Tormes, situada a menos de 20 kilómetros de Salamanca, ofrece un casco urbano declarado Conjunto Histórico Artístico. La villa está situada sobre un promontorio que domina una fértil vega a orillas del Tormes.



Es una villa cargada de historia. Además de ser conocida por albergar las reliquias de [Santa Teresa](#), quien falleció en esta ciudad en 1582, es la cuna de una de las más ilustres dinastías de la nobleza española: la [Casa de Alba](#). Debido a la presencia de tan importante linaje, la ciudad fue visitada por la flor y nata de la cultura española, tanto **Juan del Encina** como **Garcilaso de la Vega** o **Lope de Vega** pasaron por Alba de Tormes.

La huella más profunda del paso de Teresa de Jesús se encuentra en el [Convento de la Anunciación](#), de las Madres Carmelitas, fundado en 1571, con elementos renacentistas y neoclásicos. Es el **lugar donde se conservan las reliquias de la Santa**. Hasta aquí acuden anualmente miles de peregrinos para contemplar su sepulcro y orar ante el corazón y el brazo incorrupto de la Doctora de la Iglesia. Resulta obligada la visita al anexo [Museo Carmelitano Carmus](#) que alberga un rico patrimonio artístico y espiritual, además de las reliquias de Santa Teresa.



iniciaremos la visita en el **castillo ducal de la Casa de Alba**, para descender al centro de la villa, un espacio sembrado de conventos, **iglesias** –como las de **San Juan o Santiago**–, y otros rincones que merece la pena disfrutar con calma. El paseo continúa hasta alcanzar la plaza Mayor, eje central de la ruta y testigo de los quehaceres cotidianos de la localidad.

Desde allí se llega al parque de El Espolón, una magnífica atalaya que desvela el origen de la población y la posición estratégica en que la convirtió el paso del Tormes.

Excursión cultural y de convivencia. Alba de Tormes y Ávila

5 y 6 de octubre de 2024

CUADERNO-GUÍA DE LA VISITA

© Asociación Histórica Metelinense

- **Organiza:** *Asociación Histórica Metelinense*
- **Colabora:** *Excmo. Ayuntamiento de Medellín*



ÁVILA:

El primer pueblo que se asentó en Ávila fueron los **Vettones**, una rama de los Celtas que pobló las actuales provincias de Ávila, Salamanca y parte de Portugal hacia el año 2500 a. C. Sus asentamientos son conocidos como castros, y en la actualidad se pueden visitar algunos cercanos a Ávila, como el de Las Cogotas



(Cardeñosa), el de Ulaca (Solosancho), el de Castillejos (Sanchorreja), o la Mesa de Miranda (Chamartín).

El símbolo más característico de los Vettones es el **verraco**, una escultura zoomórfica realizada en piedra, de la que podemos encontrar varios ejemplos en la ciudad de Ávila, como el situado en la plaza de Adolfo Suárez, el que está a la puerta del palacio de los Verdugo o el de la Romarina, en el torreón de los Guzmanes, otro que sirve de base a la torre de la iglesia de San Nicolás...

Durante el periodo de **la romanización** podemos hablar de un asentamiento de población de cierta envergadura en Ávila. En este periodo de dominación hay que citar a algunos personajes relevantes, como son San Segundo (primer obispo de Ávila) y los santos hermanos mártires Vicente, Sabina y Cristeta. San Segundo es el patrón de la ciudad y su fiesta se celebra el día 2 de mayo en torno a la **ermita que lleva su nombre, junto al río Adaja**.



De la **etapa visigoda** cabe destacar la fundación del monasterio de Santa María la Antigua, del que únicamente se conserva el ábside.

Durante la invasión musulmana Ávila fue "tierra de nadie", un campo estratégico que servía de frontera entre los árabes, asentados al sur y los cristianos, replegados en el norte.

El conde Raimundo de Borgoña, yerno del rey Alfonso VI de León y de Castilla será el encargado de repoblar las tierras del sur de la meseta. Para afianzar la seguridad en la zona se construye la muralla, que desde entonces determinará el carácter militar e incluso el carácter personal de los propios abulenses. (www.muralladeavila.com).

En cuanto a arquitectura civil conservamos *El Episcopio*, una antigua sala de Sínodos que formaba parte del antiguo palacio episcopal y que actualmente es un centro cultural de titularidad municipal. En los siglos **XII y XIII se construyeron las iglesias románicas** de la ciudad, en torno a las cuales fueron surgiendo los barrios históricos, organizados en su mayoría por oficios

A finales de la **Edad Media**, (siglo XV), Ávila va a comenzar a tener un importante protagonismo en la Historia de España, de la mano de **Isabel la Católica**. Primeramente, durante las guerras civiles castellanas, Ávila fue la sede de los partidarios del infante Alfonso frente a Enrique IV y más tarde, siendo ya reina Isabel, Ávila se convertirá en el lugar de descanso eterno de su hijo el príncipe Don Juan, que fue enterrado en el **Real Monasterio de Santo Tomás**, una de las joyas del último gótico, conocido como estilo hispanoflamenco.



Pero sin duda la época de mayor apogeo de la ciudad de Ávila fue el **siglo XVI**, momento en el que se levantan los grandes palacios renacentistas, donde príncipes y reyes visitan la ciudad y cuando nace la figura más universal de todos los abulenses, Teresa de Cepeda y Ahumada, más conocida universalmente como **Santa Teresa de Jesús**. Una mujer intrépida y adelantada a su tiempo, que además de ser la reformadora de la orden del Carmen, cuyo primer **convento fue el de San José de Ávila**, también destacó por su obra literaria.



Los siglos XVII y XVIII fueron negativos para Ávila. El asentamiento de la Corte de forma definitiva en Madrid impulsó a la nobleza abulense a cerrar sus palacios y trasladarse a la capital del reino, quedando sus posesiones abulenses casi abandonadas. Ávila perdió gran parte de su población y durante estos dos siglos y gran parte del XIX vivió en verdadera decadencia.

Hay un hito a finales del siglo XIX que volvió a situar a Ávila en el mapa, se trata de la llegada del ferrocarril, que permitió que vinieran a Ávila numerosos viajeros, entre ellos pintores y literatos, atraídos por una ciudad que seguía viviendo como en el siglo XVI. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX Ávila recibe la visita de pintores como **Ignacio Zuloaga, José María López Mezquita, Diego Ribera, Guido Caprotti** o escritores como **Azorín o Miguel de Unamuno**.

Poco a poco, durante el siglo XX Ávila ha ido creciendo, superando en la actualidad los **sesenta mil habitantes**. Dispone de un rico patrimonio histórico artístico, que ha hecho posible que fuera declarada por la UNESCO **Patrimonio Mundial de la Humanidad en 1985**.

Hoy la historia de Ávila sigue creciendo y el visitante puede sentirse protagonista de ella. Contemplar sus monumentos, caminar por el **paseo del Rastro** oteando el horizonte del Valle Amblés, sentirte defensor de la ciudad desde el adarve de la muralla, conocer una historia de amor verdadero en la **calle de la Muerte y la vida**, comprar en el mercado semanal de los viernes en el **Chico**, disfrutar del bullicio de la gente y del comercio en el **Mercado Grande** y calles aledañas, o sentir el silencio siguiendo las huellas de Santa Teresa sólo es posible en un lugar llamado Ávila, que es algo más que una ciudad.

Extractado de Israel Muñoz R. (<https://www.avila.es/ciudad/historia/item/564-avila-para-sentirte-parte-de-la-historia>)